



¿QUÉ ES LA CERÁMICA DE TRADICIÓN INDÍGENA?: DIAGNÓSTICO Y PROYECCIONES PARA UNA ALFARERÍA HÍBRIDA POSTHISPÁNICA EN CHILE (S. XVI- INICIOS DEL S. XIX)

WHAT IS INDIGENOUS-TRADITION POTTERY? ASSESSMENT AND PROJECTIONS FOR A POST-HISPANIC HYBRID CERAMIC IN CHILE (16TH CENTURY - EARLY 19TH CENTURY)

Javiera Gajardo Araos¹, Mariela Torres², Elvira Latorre³,
Joaquín Soto⁴ y Marjorie Espinoza⁵

Resumen

Se realiza un diagnóstico del conocimiento de la denominada “cerámica de tradición indígena”, correspondiente a la alfarería monocroma del período colonial que se ha descrito mayormente en análisis de impacto ambiental. Se delimita el contexto de producción cerámica, se realiza una síntesis cualitativa y semicuantitativa de los análisis efectuados por los autores en las zonas arqueológicas Norte Semiárido, Central y Centro-Sur y se reúnen fechados para situar cronológicamente esta cerámica. Esto deriva en una propuesta del concepto de hibridación, cómo este se puede aplicar dentro de la arqueología y cómo se debería integrar con un enfoque tecnológico para el estudio de estas cerámicas híbridas. Lo anterior permite identificar distintos procesos de hibridación desde la segunda mitad del siglo XVI hasta inicios del siglo XIX.

Palabras clave: período colonial, cerámica híbrida, cerámica de tradición indígena.

1. Investigadora independiente. javiera.mga@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-8073-7894>

2. Investigadora independiente. mtorresriveros@gmail.com

3. NSA Consultores, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. elviralatorreb@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-6244-2707>

4. Investigador independiente. 7nsoto2012in@gmail.com

5. Investigadora independiente. mespinozaperalta@gmail.com

Abstract

This paper assesses the so-called "indigenous-tradition pottery", specifically, the monochrome earthenware from the colonial period that has primarily been documented in environmental impact assessments. It defines the context of ceramic production, presents a qualitative and semiquantitative synthesis of analyses conducted by the authors across the Semiarid North, Central, and South-Central archaeological areas, and compiles dating data to establish a chronology for this pottery. This leads to a proposal regarding the concept of hybridization: how it can be applied within archaeology and how it should be integrated with a technological approach to study these hybrid ceramics. These findings make it possible to identify distinct hybridization processes spanning from the second half of the 16th century to early 19th century.

Keywords: colonial period, hybrid ceramics, indigenous-tradition pottery.

Desde la llegada de los españoles al continente americano se produjeron y usaron diversas cerámicas, mismas que han sido clasificadas desde la arqueología mediante distintos sistemas (Chiavazza *et al.* 2003; Deagan 1987; González y Pedrotta 2006; Prado 2006; Prieto *et al.* 2006; Rovira 2001; Schávelzon 2001; Therrien *et al.* 2002, entre otros), principalmente en tipologías morfológicas basadas en su raigambre indígena o europea, lo que ha conllevado a interpretaciones limitadas o sesgadas sobre las continuidades y cambios de ciertas prácticas tecnológicas y, por ende, de los variados contextos de producción y uso en que estas se insertaron. Tales clasificaciones tienden a presentar, además, un enfoque localista, por lo que no pueden extrapolarse directamente a otras regiones de manera acrítica, puesto que la invasión española en América no fue un proceso lineal y respondió a diversas estrategias y modos (Senatore 1999). Esto sustenta ideas hegemónicas de dominación (Goldschmidt y Letelier 2022) y remarca la necesidad de sistematizar los cambios, continuidades y resistencias de diversas prácticas tecnológicas entre las poblaciones locales y españolas considerando las particularidades regionales.

Se evidencia un desarrollo dispar en el estudio de esta amplia gama de producción cerámica, tanto a nivel tipológico como nacional. Algunas investigaciones se han enfocado en la alfarería de tecnología europea o aquellas consideradas como bienes de prestigio, como la manufacturada por los jesuitas en la "Ollería", cerca del casco histórico de Santiago, entre aproximadamente 1640-1650 hasta 1767 (Prado *et al.* 2015) o la cerámica "fina pulida" producida por las monjas clarisas de la segunda mitad del siglo XVII (Cruz *et al.* 2019; Prado 2006). Estudios historiográficos y registros etnohistóricos permiten enriquecer la comprensión de estas producciones. Asimismo, la presencia de piezas completas en museos ha generado, entre otros, estudios que abordan la perspectiva de la identidad durante el establecimiento de

congregaciones religiosas coloniales al poner el foco en el sujeto detrás de las cerámicas (Santana 2012).

No ha sido así para la cerámica doméstica de tiempos posthispánicos, para la cual se han propuesto diversas tipologías, siendo una de ellas la de “cerámica de tradición indígena”, que se ha difundido en informes técnicos de análisis de la zona central desde hace algunos años (Guajardo 2015; Latorre 2019a, 2019b; Minga 2020; Riffo 2020; Riffo y Quiroz 2020; Saball 2020; Latorre *et al.* 2017). Esta denominación, aunque sin mayor elaboración, se aplica desde lo tecnológico para diferenciar una producción local que no emplea el torno de la fabricación de filiación europea, y parece haber mutado desde la mención de vasijas alisadas en el estudio de Botto (1989) en el Ex Palacio de la Real Aduana. En otros trabajos de la zona urbana, se emplean nombres como “tradición criolla y mestiza” (Molina 2020; Prieto *et al.* 2006; Westfall y Barrera 2012), “cerámica monocroma y rojos y blancos sobre rojo” (Baudet 2007; Ciprés Consultores 2020; Cortés s/f, Goldschmidt 2012; Latorre y Soto 2016; Mankuk 2020), “monocromo café pulido” (Prieto *et al.* 2006), “cerámica de tradición prehispánica” (Guajardo 2013; Reyes 2012), “engobe deslavado rojo o rojo” (Baudet 2009; Cortés s.f.), “rodete prehispánica” (Reyes 2012) y “cerámica monocroma de tradición indígena” (Latorre 2019b; Reyes 2012).

El auge de proyectos inmobiliarios en las últimas décadas ha evidenciado una alta frecuencia de esta alfarería asociada a basuras atribuibles a contextos socioeconómicos de estratos bajos y altos de la zona central, en el casco histórico de Santiago mayormente (Baudet 2007; Guajardo 2015; Reyes 2012). Se ha planteado una funcionalidad doméstica y utilitaria, con una tendencia a la preparación, servicio y consumo de alimentos sólidos, semilíquidos y líquidos (Guajardo 2015; Latorre 2016; Prieto *et al.* 2006; Prado 2001). No obstante, se cuenta con pocos ejemplares completos de referencia, no es mencionada en la documentación eclesiástica y administrativa de la Corona (González y Pedrotta 2006) y en los registros etnohistóricos tiene antecedentes limitados. Actualmente, la mayor parte de la información sobre esta cerámica proviene de informes técnicos de análisis en el marco del impacto ambiental con escasa circulación en ámbitos académicos y de divulgación general, y realizados con un énfasis tipológico y descriptivo (Goldschmidt y Letelier 2022). Además, su identificación en sitios arqueológicos se utiliza meramente como un marcador cronológico “histórico”, una etiqueta que alude a varios centenios.

El escaso interés dentro de la disciplina nacional ha generado que, a pesar de su profusa evidencia, queden muchas interrogantes en cuanto a su temporalidad, producción, circulación, uso, transformaciones y continuidades. Además, la falta de una definición tipológica explícita genera dificultades para comparar e interpretar conjuntos entre sí, lo que pone en evidencia la carencia de consensos y la diferencia de criterios empleados para clasificar y describir esta cerámica doméstica, así como la ausencia de sustentos teóricos conceptuales explícitos, todos aspectos que tienden a caracterizar los análisis de materialidades realizados en el marco del impacto ambiental. En términos generales, los objetivos de estos estudios apuntan a un nivel

descriptivo básico, donde se diferencia entre tradiciones cerámicas prehispánicas y coloniales, y se definen variantes dentro de estas últimas. La discusión se limita a la integración –o no– de ciertas tecnologías, más no así de los procesos de hibridación y los grupos sociales detrás de estas vasijas, exponiendo la necesidad de integrar un marco conceptual que permita discutir las dinámicas históricas colectivas que unen a grupos de distintas localidades a partir de los aspectos más visibles de estas vasijas y de las dinámicas locales insertas en los aspectos menos visibles.

De este modo, este artículo se propone exponer un diagnóstico inicial de esta cerámica de “tradición indígena” delimitando su contexto de producción, seguido de una síntesis cualitativa y semicuantitativa de los análisis realizados por los autores en la que se integran datos de informes técnicos e investigaciones académicas, para luego derivar en una propuesta de marco conceptual para su interpretación, así como en el esbozo de las proyecciones con enfoque tecnológico que se están gestando.

Contexto posthispánico de producción cerámica en Chile

El contexto de producción cerámica tras la invasión española se vio indudablemente impactado por el sistema colonial –con su coerción demográfica y laboral resultado de su estructura imperial político-religiosa– que implicó reestructuraciones que afectaron los procesos de integración social, económica y espacial de los grupos locales. Si bien los límites espaciales del territorio chileno son más amplios y fueron modificados en momentos coloniales y republicanos, este trabajo se circunscribirá a las zonas arqueológicamente denominadas Norte Semiárido, Central y Centro-Sur, donde los autores han identificado y analizado material cerámico con atributos de la “cerámica de tradición indígena” (Figura 1).

Para comprender cómo fue regulada la mano de obra del sistema colonial y el impacto de ciertas instituciones coloniales en su esfera socioeconómica, se deben abordar los sistemas de mercedes de tierras y encomiendas. En términos jurídicos, el primero hace referencia a las concesiones de tierras entregadas a los españoles (Góngora 1970), mientras que el segundo se refiere a la adjudicación a los conquistadores (encomenderos) de un grupo de indígenas obligados a tributar para él a cambio de su protección y evangelización (García-Roselló 2008). Ligado al sistema de encomienda estaban los “pueblos de indios”, cuya existencia respondió “a la política de reducción y constitución de la propiedad indígena desde los primeros momentos de la conquista” (Silva 1962: 31). En sus inicios, la encomienda estuvo orientada a la explotación minera aurífera hasta que el rápido agotamiento del recurso obligó a diversificar la economía hacia la ganadería y la agricultura mediante la entrega de mercedes de tierra (Contreras 1998, 1999, 2000). Esto terminó siendo una de las causas principales del traslado de población indígena entre fines del siglo xvi y principios del siglo xvii. Los indios eran desplazados individual o colectivamente desde sus pueblos hacia las estancias y chacras de sus encomenderos, donde se desem-

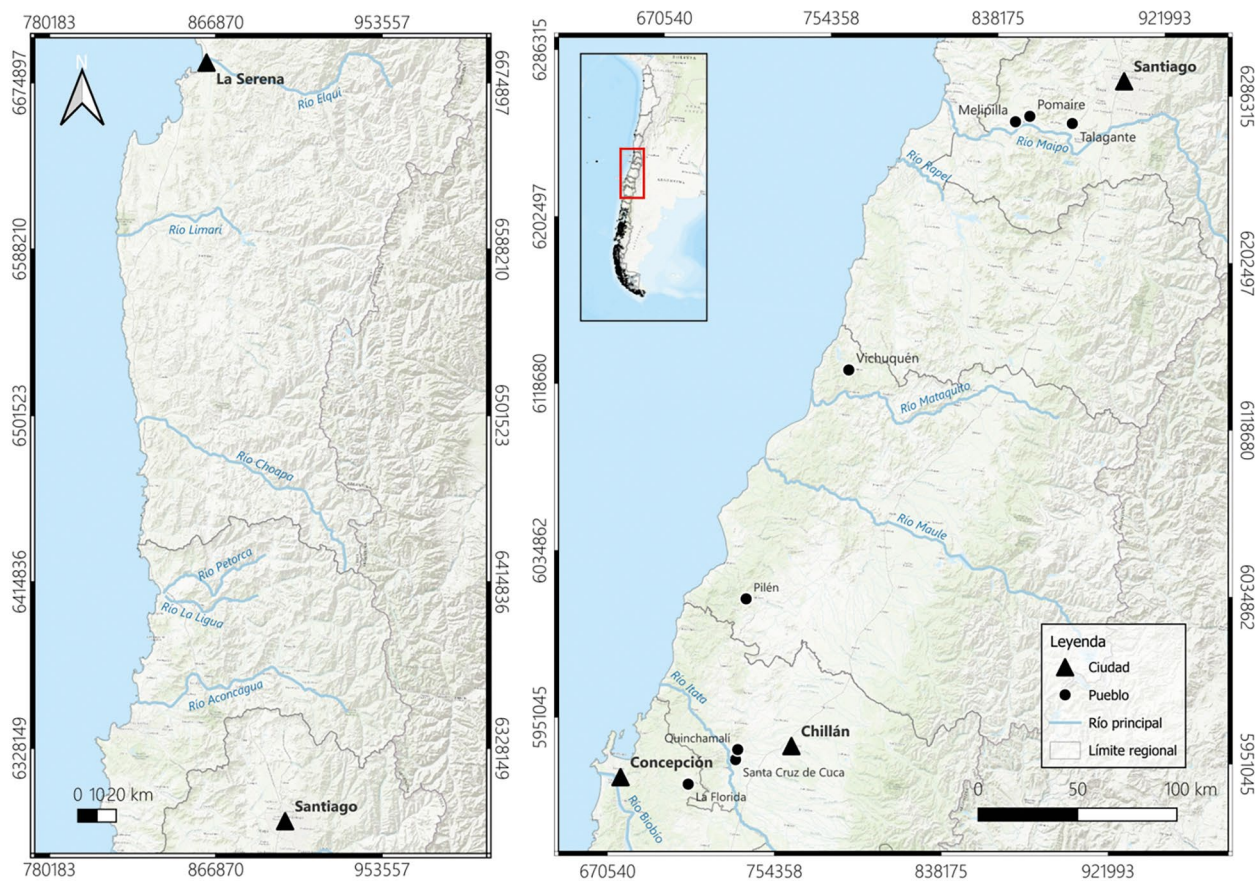


Figura 1. Mapa de ubicación de ciudades y pueblos alfareros mencionados en el texto.

peñaban como peones agrícolas, vaqueros, pastores, curtidores y viñateros, trabajos a través de los cuales seguían prestando un servicio personal (Contreras 1998, 1999, 2000, 2016).

En particular, en la ciudad de Santiago se habría desarrollado un panorama socioeconómico diverso y complejo difícil de percibir desde la materialidad cerámica. El sistema colonial implicó migraciones de amplias escalas, desde los *yanacunas* que arribaron en las primeras campañas de la conquista hasta huestes de apoyo más tardías e inmigraciones individuales (Valenzuela 2010). Hacia fines del siglo XVI en Santiago se registra un grupo consolidado de indígenas “forasteros” procedentes de lugares variados como Cuzco, Arequipa, Trujillo, Lima, Junín, Ayacucho, Huánuco y Pisco en Perú; Chuquisaca y Cochabamba en Bolivia; Guayaquil, Quito y Puerto Viejo en Ecuador (Valenzuela 2010) y los huarpes desde Cuyo en Argentina (Prieto y Chiavazza 2015). Estos sujetos habrían estado marcados por una experiencia de desarraigo –con pérdida de lazos sociales y culturales con sus comunidades de origen– que fomentó la construcción de nuevas redes sociales y materiales. Se desarrollaron estrategias formales de integración, como las asociaciones de cofradías y gremios, el uso de la justicia colonial para solucionar conflictos y, laboralmente, la

generación de comercio, actividades artesanales y agricultura de pequeña escala. Esto derivó en la conformación de ciertos grupos privilegiados “dentro de los grupos ‘subalternos’” (Valenzuela 2010: 763), con ventajas reflejadas en el acceso a mercedes en el sector de la Chimba desde su fundación misma, la práctica de oficios artesanales (registrándose albañiles, sastres, sederos, sombrereros, carpinteros, zapateros, tintoreros y comerciantes) y las denominaciones como *palla* o *inga* –sin ser de la nobleza incaica– de ciertos sujetos (Valenzuela 2010).

Se ha propuesto que al inicio de la ocupación española hay un empleo mayoritario de piezas de fabricación indígena, ya que la ubicación periférica de Santiago implicaba que todos los bienes importados tuvieran un alto costo y un suministro irregular, lo que impulsa desde un primer momento el empleo de manufacturas locales (Botto 1989, Prieto *et al.* 2006, Contreras 2010). Por otra parte, la formación de gremios en Santiago se habría iniciado tempranamente; hacia 1614 se registran un total de 409 artesanos que incluía a 19 alfareros, de los cuales siete serían maestros especializados (Pereira 1965: 23 y 27). Destaca la mención de un obraje ubicado en Vitacura en 1591, donde se fabricaban “cosas de barro”, como platos, escudillas, platonos, tazas, porcelanas, librillos, servidores, botijas grandes, alcuzas y jarros de variados tamaños (Pereira 1965: 27). Entre 1640 y 1650 entra en funcionamiento la Ollería de los Jesuitas, centro alfarero de tradición europea que emplea técnicas de torno y vidriado. Si bien se menciona que en ella habría trabajado mano de obra indígena (Barros Arana 1932; Enrich 1891), estos datos deben considerarse con precaución dada la falta de referencias (Prado *et al.* 2015). La producción de la Ollería habría competido con la mercancía que los indígenas establecidos en Pomaire y Talagante comercializaban en Santiago (Barros Arana 1932; Echaíz 1975).

Según Pereira (1965), hacia 1687 la actividad cerámica estaba ampliamente distribuida por el país, con una manufactura compartida con un origen común. Melipilla, Pomaire y Chocalán serían los centros alfareros especializados más importantes del valle central. Este autor también menciona relatos de viajeros de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX que describen las técnicas empleadas por alfareras de Cuesta de Zapata: “para esto toman una pella de barro particular rojizo o bucaro: otras una tierra metálica con partículas de mica aurea, piritáneas, ó tal vez oro: la mojan, la amasan: le dan forma que gustan, sin torno, ni otro instrumento: lo cuecen, y queda hecha la vasija” (Márquez de la Plata 1928: 172). Por otro lado presenta la clasificación efectuada por Carlos Reed, que distingue entre las piezas de Talagante, Pomaire y Melipilla, caracterizadas por su color rojo, y aquellas procedentes del área entre Rancagua y Chillán, que son monocromas (Pereira 1965).

Por su parte, Maria Graham, en su visita a Chile en 1822, menciona en diversas ocasiones tanto la fabricación como el uso de la alfarería local. Entre ellas, alaba los cántaros para almacenar agua de Penco y la loza “roja” de Melipilla, adornadas con “listas y varios dibujos blancos y rojos donde el terreno es negro, y donde la tierra es roja o café los adornan con blanco y negro” (Graham 2007[1824]: 142). Describe secuencias de manufactura en Valparaíso y Melipilla, donde las mujeres de cada hogar

fabrican objetos pequeños, tales como mates, platos, azafates, fuentes, cántaros, lámparas y braseros de greda, que se cuecen en los hoyos desde donde se extrajo la arcilla. Nota que estas secuencias son similares, a excepción de los instrumentos para pulir –conchuela pulida y ágata, respectivamente– y un mayor tiempo de amasado en Melipilla. En Melipilla, además de la arcilla roja, se utiliza una negra, la cual se “matiza” con tierras blancas y rojizas. Por su parte, los hombres habrían estado encargados de las “grandes botijas para vino y los alambiques” (Graham 2007 [1824]: 261), cocidos en hornos. Además, tanto en Valparaíso como en Talagante, menciona las decoraciones con aspecto de polvo de oro (piritas de hierro) y de modelados de cabezas e imitaciones de brazos humanos a modo de asas.

Estos antecedentes dejan entrever distintas producciones establecidas a través del territorio, en particular hacia el suroeste de Santiago, donde se compartirían elecciones de la cadena operativa con variaciones en cuanto a herramientas o materias primas utilizadas. Destaca la mención de Pomaire como centro alfarero por ciertos autores, aunque Graham (2007 [1824]) no lo menciona en su paso por la zona. Según Valdés y Matta (1986), Pomaire habría tenido un enfoque agrícola y ganadero en momentos tempranos y que fue a fines del siglo XIX que se conformó como “pueblo alfarero” (García-Rosello 2008; Lago 1971), lo cual no excluye producciones domésticas previas.

Desde la arqueología: caracterización morfofuncional, decorativa, tecnológica y cronológica

El material cerámico estudiado por los autores proviene de sitios distribuidos en zonas diversas (Tabla 1), en su mayoría correspondientes a contextos multicomponentes, en los cuales no siempre es fácil adscribir cronoculturalmente los fragmentos. Además, los distintos criterios y variables a considerar entre los analistas dificultan la integración de los datos, por lo que se realiza una síntesis cualitativa y semicuantitativa de estos análisis.

Zona arqueológica	Sitio/localidad	Frecuencia absoluta análisis	Frecuencia absoluta cerámica doméstica post-hispánica	Frecuencia relativa cerámica doméstica post-hispánica	Referencias
Norte Semiárido	CCI MALS1 (La Serena)	173	158	91,33 %	Latorre 2019a
Centro	Ex Palacio Real Aduana (Santiago)	5.069	3.731	73,6 %	Soto 2026
	Pique de Construcción N° 9 (Santiago)	1.846	1.250	67,71 %	ACA 2022a

Centro	Pique Baquedano Parque Forestal (Santiago)	466	350	75,11 %	ACA 2022b
	AVOII_007_SA, AVOII_008_SA, AVOII_010_SA, AVOII_012_SA, AVOII_014_SA, AVOII_020_SA, AVOII_020_SA, AVOII_021_SA, Basural Histórico, Prehispánico A, Prehispánico D, Sin asociación (San- tiago)	3.785	740	19,55 %	ACA 2023a
	Carrión Gamero (Santiago)	223	216	96,86 %	Latorre 2016
	Montecarlo 1 (Santiago)	467	467	100 %	Latorre y Soto 2016
	Nataniel Cox 414- 420 (Santiago)	1.471	1.239	84,23 %	Latorre 2020
	Basílica del Salva- dor (Santiago)	2.187	2.085	95,34%	Latorre 2021
	Po1, Po2, Po3, Po5, Po6, Po8, Po9, Po11 (Pomaire)	729	482	66,12 %	Espinoza 2023
Centro-Sur	Quinta-1 (Quinta de Tilcoco)	444	131	29,5 %	Latorre 2018
	Hospital Chillán (Chillán)	9.907	8.484	85,64 %	Latorre 2022
	Edificio Lincoyán (Concepción)	710	618	87,04%	ACA 2022c
	PI-01 (Concepción)	27.154	241	0,89 %	ACA 2023b
	Hallazgo N° 4 (Concepción)	14.941	559	3,74 %	ACA 2025
	SM-01 (Los Ángeles)	6.086	6	0,1 %	ACA 2022d
	SM-05 (Los Ángeles)	4.331	4.331	100 %	ACA 2024a
	SM-06 (Los Ángeles)	9.542	17	0,18 %	ACA 2022d
	SM-07 (Los Ángeles)	254	254	100 %	ACA 2024b
Total		89.785	25.359	31,36 %	-

Tabla 1. Fragmentos analizados por los autores según zona arqueológica, sitios y localidades. Se considera la muestra total analizada en cada sitio/proyecto, junto con la cantidad de fragmentos adscritos a cerámica doméstica posthispánica.

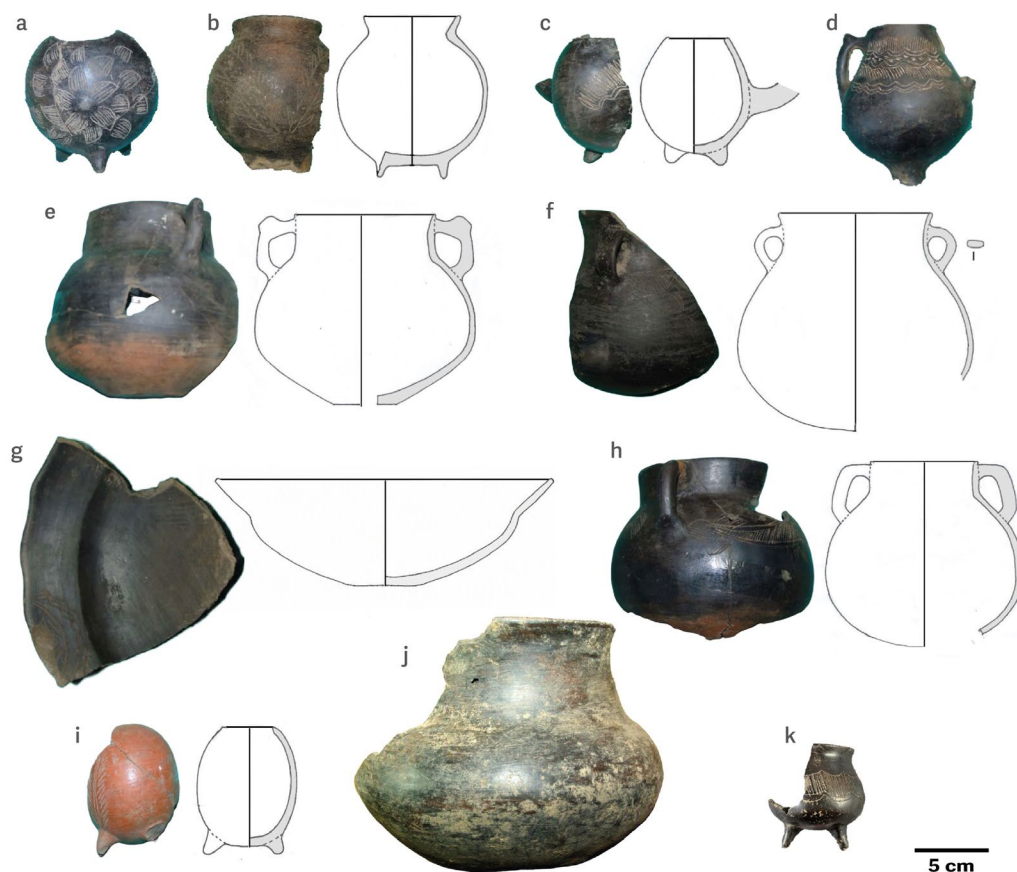


Figura 2. Vasijas semicompletas: a-i) Nuevo Hospital Regional de Ñuble, Chillán (Latorre 2022); j) Cervecería Ebner (Latorre y Soto 2016); k) Basural histórico, Santiago (ACA 2023a).

Caracterización morfofuncional y decorativa

Una característica diagnóstica de esta cerámica son las superficies con marcas del pulidor –denominadas “huellas de espatulado” (Prado 2001; Baudet y Baeza 2013)– realizadas en distintos grados de humedad de pastas e instrumentos, que resultan en diversas intensidades, aunque también pueden presentar superficies alisadas, alisado espatuladas, pulidas o bruñidas. Estos tratamientos podrían estar subrepresentados en los conjuntos de contextos multicomponentes, dado que también se registran en tradiciones prehispánicas. Los espesores de pared varían entre muy delgado a muy grueso, pero predominan generalmente los medianos en proporciones variadas según el sitio, por ejemplo, 72 % en PI-1 (Concepción), 70 % en CCI MALS1 (La Serena), 63 % en Quinta-1 (Quinta de Tilcoco), y 48 % y 34 % en los sitios de la capital Pique de Construcción N° 9 y Nataniel Cox 414-420, respectivamente. Otros espesores de pared representados en porcentajes importantes son el delgado y el grueso: los primeros alcanzan 39 % y 31 % en Pique Baquedano Parque Forestal y Pique de Construcción N° 9, respectivamente; y los segundos 59 % y 33 % en SM-06 y SM-07, respectivamente.

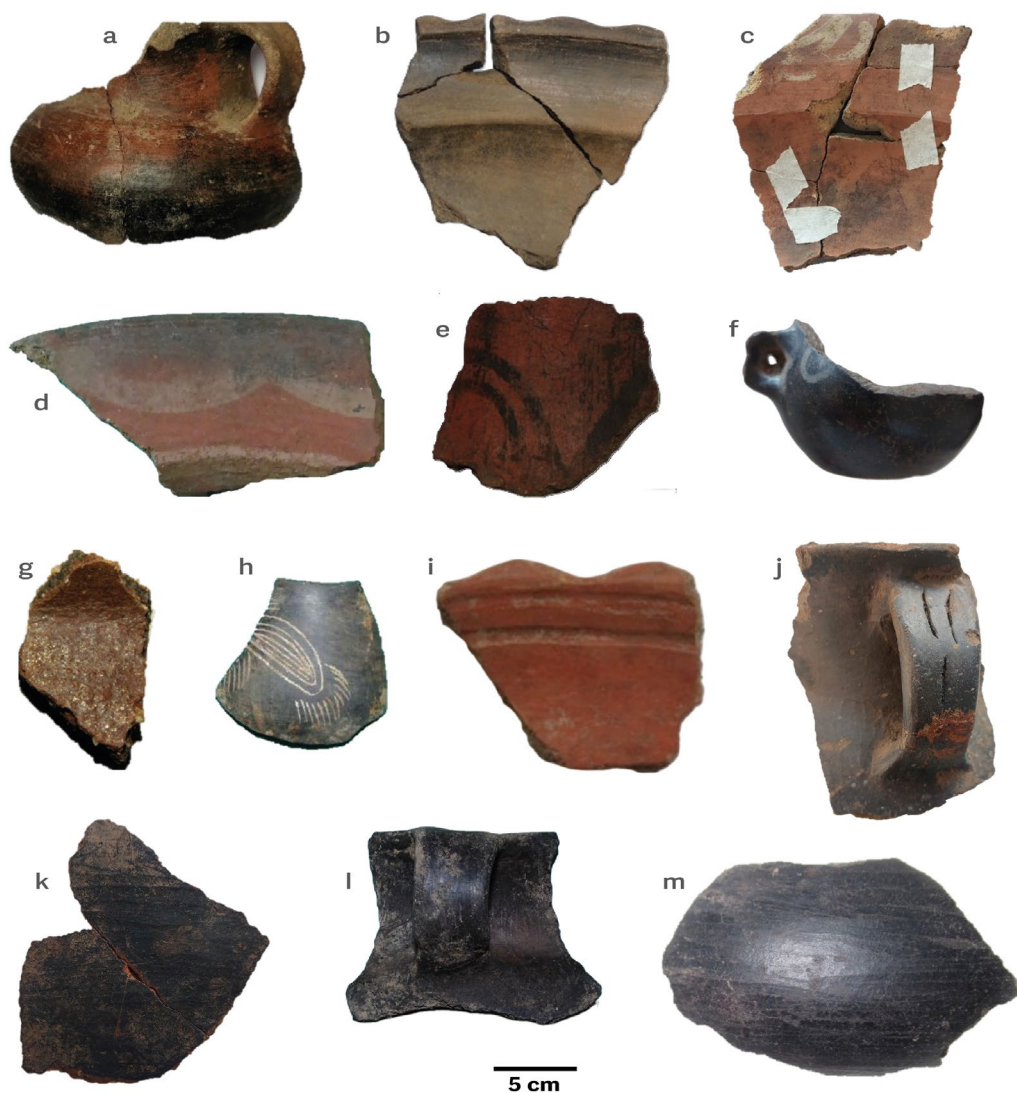


Figura 3. a) Borde evertido de perfil compuesto, asa cinta adherida al labio, engobe rojo, con hollín (ACA 2022a); b) Plato hispano de borde cóncavo y festoneado, perfil compuesto (Latorre 2019b); c) Plato hispano de borde con cenefa y festoneado, perfil compuesto, con pintura blanca sobre rojo (ACA 2022c); d) Plato hispano de borde con cenefa, perfil compuesto, con pintura blanca sobre rojo (Latorre 2021); e) Unión inflectada, con pintura negra sobre rojo (Latorre 2019b). f) Cuerpo globular, con pintura blanca y asa modelada (ACA 2022b); g) Punto de quiebre interior con pirita (Latorre 2016); h) Fragmento de cuerpo con grabado floral (Latorre 2022); i) Borde festoneado con engobe rojo e incisos lineales (Guajardo 2013); j) Borde evertido con unión inflectada, asa cinta adherida al labio, decoración incisa lineal (ACA 2022b); k) Cuerpo con huellas de espátulado exterior, con hollín (ACA 2023c); l) Borde evertido con unión inflectada, asa cinta adherida al labio, con hollín (sin escala) (Latorre 2021); m) Cuerpo con huellas de espátulado exterior (ACA 2023c).

Las formas son muy variadas y habrían correspondido a platos, fuentes, mates, cuencos, jarros, ollas y contenedores (Figura 2). Estos últimos, usualmente inferidos a partir de la conjugación de espesores gruesos o muy gruesos y diámetros grandes, sugieren mayores tamaños con una función para almacenar. La preponderancia de categorías restringidas o no restringidas varía entre contextos y pueden deducirse a partir de formas diagnósticas o de la identificación de decorados o tratamiento pulido por el interior, por ejemplo, aspectos que inciden en las interpretaciones analíticas. A grandes rasgos, las vasijas restringidas pueden presentar perfiles compuestos e inflectados, en ocasiones con asas cinta de secciones variadas adheridas al labio o cuello (Figura 3a). En la zona central, los jarros de tamaños pequeños y medianos están representados por sobre los pucos y grandes contenedores en el Ex Palacio de la Real Aduana, mientras que en Pomaire 70 % se asocia a formas no restringidas, tipo escudillas y platos. Las formas no restringidas poseen perfiles simples o compuestos con punto de quiebre interior, estos últimos con bordes tipo cenefa o cóncavos. También se observan posibles fuentes con bordes engrosados que se adelgazan notablemente hacia el cuerpo.

Tanto las vasijas restringidas como las no restringidas pueden presentar aplicación de engobe, a veces igualando o superando las frecuencias de fragmentos sin engobe denominados “monocromos”, como se observa en Pique Baquedano Parque Forestal (60 %) y Pique de Construcción N° 9 (56 %). La tonalidad del engobe es predominantemente roja, aunque también se distinguen engobes negros y negros por ahumado (que algunos clasifican como “monocromos”) y fragmentos con variaciones de ambos colores, producto de atmósferas de cocción irregulares en quemas abiertas.

También son comunes los modelados tipo bordes festoneados y las muescas en los labios (Figura 3b), siendo el modelado al pastillaje excepcional (Soto 2026). También son habituales las decoraciones pintadas sobre engobe o ahumado en la periferia y el centro de Santiago y sitios hacia la zona Centro-Sur (Figura 3c, d, e, f) que también han registrado otros analistas (Baudet 2007; Garceau 2013; Goldschmidt 2012; Guajardo y Avilés 2018). La pintura dorada/pirita, presente en La Serena y Santiago (Figura 3g), también es observada en otros análisis de la zona central (Goldschmidt 2012; Latorre y Soto 2016; Riffo y Quiroz 2020). Los grabados (Figura 3h) se han identificado en sitios de diversas zonas, como La Serena, Santiago, Chillán y Concepción. Al respecto, destaca el sitio Hospital Chillán por las altas frecuencias de estos decorados, lo cuales se diferencian de los incisos (Figura 3i, j), menos recurrentes tanto en los sitios trabajados por los autores como por otros investigadores (ACA 2022c; Latorre 2019a; Guajardo 2015).

Otro aspecto relevante son las evidencias que aluden a un uso orientado a la cocción, tales como las pastas muy oscuras, hollín y restos carbonizados. Estas huellas se registran en categorías morfológicas restringidas y no restringidas, y en vasijas con o sin decoración. Destaca que este hollín suele presentar un aspecto brillante, denso y resinoso (Figura 3k, l), que podría atribuirse al uso de distintas fuentes de

combustión respecto a momentos prehispánicos. Los porcentajes varían según el contexto y abarcan desde 78 % en CCI MALSI, 42 % en la Basílica del Salvador y en el Ex Palacio de la Real Aduana, 38 % en Nataniel Cox 414-420, 18 % en Hallazgo N° 4, hasta 4 % en Edificio Lincoyán, entre otros.

A pesar de esta diversidad formal y decorativa, las huellas de espatulado (Figura 3m) y el motivo de bandas onduladas (líneas sinuosas o quebradas) –ya sea pintadas o grabadas– se han registrado en diversos contextos, incluyendo la ciudad de La Serena, la cuenca del Choapa, Rengo y Quinta de Tilcoco, en la región de O’Higgins y Chillán, hasta Los Ángeles y Concepción, entre las regiones de Ñuble y el Biobío (Urizar 2004; Calvo 2010; ACA 2022c, 2022d, 2023b, 2025; Latorre 2018, 2019a, 2022), aunque esta distribución puede ampliarse según la evaluación de otros registros.

Aspectos ocultos y trayectorias locales

Investigaciones recientes han buscado comprender la producción de esta cerámica desde un enfoque tecnológico. Lo han hecho acercándose principalmente a las primeras etapas de la cadena operativa, esto es, la selección y el procesamiento de las pastas a nivel macroscópico mediante el uso de lupa binocular. En el material de Pomaire (Espinoza 2023) destaca la ausencia de biotita en las pastas –mineral que sí se identifica en tradiciones previas– y la menor variabilidad de patrones de pastas respecto a momentos prehispánicos. La casi totalidad del conjunto del período colonial utiliza una receta de pastas graníticas con inclusiones grandes y heterogéneas (Figura 4a, b, c). La investigación de Soto (2026) con material proveniente de la Real Aduana (hoy Museo Chileno de Arte Precolombino) refleja otro escenario. Las pastas evidencian una preponderancia de inclusiones volcánicas que sugieren el uso de materias primas provenientes de la cuenca del Mapocho y, en menor medida, de material intrusivo asociado a fuentes en la cordillera de la Costa (Sanhueza 2004; Soto 2026) (Figura 4d, e, f). Además, se observan diferencias en la granulometría, la selección, la densidad y la distribución de los áridos en las pastas, lo que sugiere diversas manos productoras a través del tiempo (Soto 2026). Estos resultados concuerdan, en parte, con el análisis efectuado en el material del sitio Salvador-1 en el Hospital Salvador, donde se identificaron familias de pastas principalmente de tipo granítica/volcánica, seguido por granítica y volcánica, en proporciones similares en los componentes prehispánico y colonial; también se evidencia mayor variabilidad de patrones en los fragmentos de “tradición indígena” (Andino Consultores 2018).

Lo anterior permite inferir procesos y trayectorias particulares en la zona central. En Pomaire, la diferencia con las pastas prehispánicas (ausencia de biotita) y la baja variabilidad de patrones sugieren un evidente control hispano ligado al sistema de encomienda y de los pueblos de indios que habría derivado en una restricción sobre la ocupación y el uso del espacio, lo que afectó el radio de obtención de las materias primas. Este control se daría en un grupo reducido de personas a cargo de la producción cerámica para proveer a la comunidad de las vasijas necesarias para sus actividades, en un contexto donde varios indígenas fueron trasladados a las estancias y

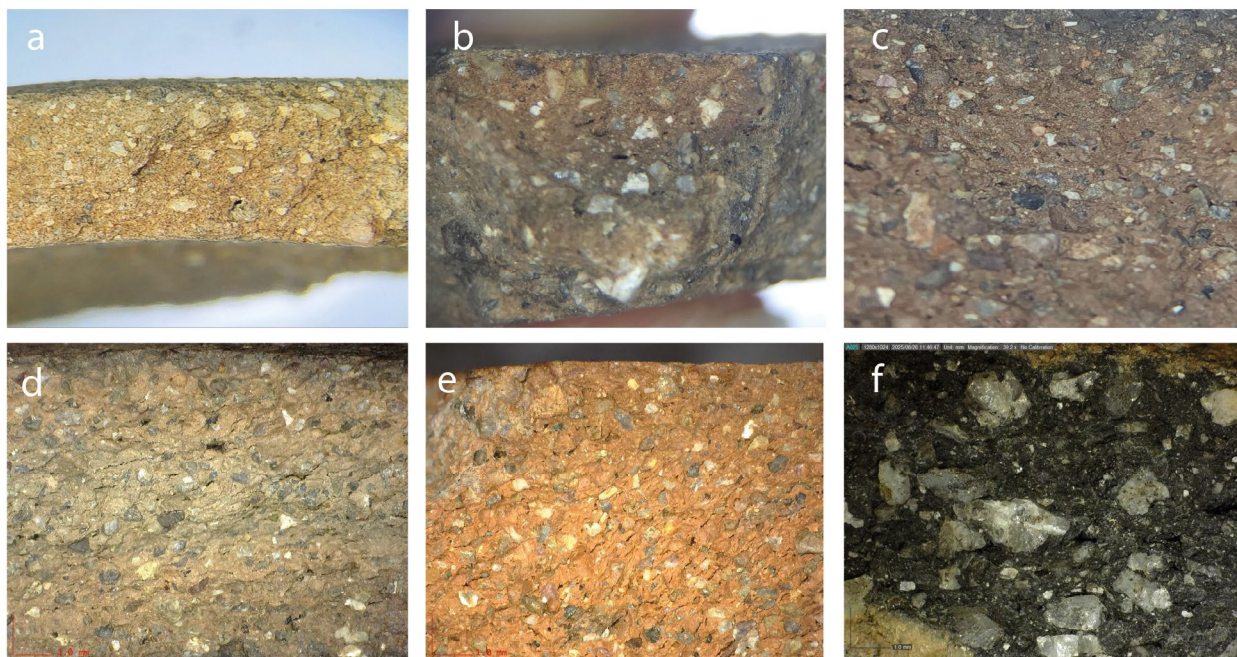


Figura 4. Familias de pastas en Pomaire (sin escala): a) Familia de pasta granítica; b) Familia de pasta mixta granítica-volcánica; c) Familia de pasta volcánica (créditos: M. Espinoza). Familias de pastas en Ex Palacio de la Real Aduana: d) Familia de pasta volcánica; e) Familia de pasta volcánica más áridos blancos opacos; f) Familia de pasta granítica (créditos: J. Soto).

chacras de sus encomenderos (Espinoza 2023). Esto último se ve apoyado también por la introducción de los platos en la producción alfarera –categoría de vasija propia de la mesa europea– y las marcas de espatulado en las superficies pulidas que abundan en este período, lo que puede dar cuenta de una mayor influencia hispana en la confección cerámica, lo que implicaría un control mayor (Espinoza 2023).

En la ciudad de Santiago en cambio, hubo una sociedad pluriétnica y multicultural desde sus inicios, que, marcada por la inmigración y el desarraigo, construyó nuevas identidades socioculturales y materiales (Valenzuela 2010). Esto podría explicar las diversas categorías morfológicas con diferentes pastas, reflejo de múltiples “modos de hacer” y redes de circulación y comercio en un nuevo sistema económico que relacionaba centros urbanos y periferias. Las pastas de las cerámicas provenientes de contextos en Santiago indican que algunos cántaros están constituidos por materias primas procedentes de zonas cercanas a la cordillera de la Costa, pero también algunas con producción en la ciudad misma o sus inmediaciones, aunque es difícil establecer un rango más específico. Esto difiere del escenario vislumbrado en la historiografía, donde solo se mencionan importaciones de vasijas desde localidades rurales y se oscurecen las producciones locales.

El estudio macroscópico de pastas también evidencia cambios en los patrones de abastecimiento, producción y uso de estas cerámicas en la ciudad. Una teoría le atribuye a la Ollería de los jesuitas estas nuevas dinámicas, ya que suplieron a Santiago con diversos materiales cerámicos desde mediados del siglo XVII. También

se puede considerar que comunidades asentadas en la cuenca del Mapocho hayan explotado fuentes intrusivas lejanas, pero conocidas, que en momentos posteriores estuvieron restringidas por el impacto de las encomiendas y usos de suelo. Esta opción es menos plausible, pero no imposible, considerando las distancias entre Santiago y Talagante, Pomaire y Melipilla, que varían entre 70 y 43 km aproximadamente. Los rangos estimados por Arnold (1985) para obtener arcillas y desgrasantes caminando poseen un máximo de 7 y 6-9 km, respectivamente, aunque el autor también considera el impacto de los medios de transporte que podrían aumentar las distancias, como animales de carga o carretas. Expone también el ejemplo de alfareros de Quinua (Perú), que viajan con sus materias primas hasta Lima, ubicada a unos 340 km de distancia, con el fin de producir sus vasijas cerca del mercado y así prevenir fracturas que comprometan las piezas durante el viaje (Arnold 1985: 56).

Cronologías

Un ámbito difuso es el marco cronológico de esta cerámica y su correlación con los procesos de continuidades y transformaciones tecnológicas iniciados con la Colonia en parte porque la disturbación en contextos históricos hace difícil diferenciar entre producciones pre y posthispánicas sin elementos diagnósticos. Asimismo, son escasos los conjuntos asociados a dataciones absolutas, entre los que se cuenta con algunos fechados por termoluminiscencia que permiten esbozar preliminarmente el marco temporal de esta cerámica (Tabla 2).

Fecha	ID Fechado	Sitio/localidad	Fragmento cerámico	Referencia
1590 d.C.±40	UCTL1285	Camisas 6 (Choapa)	Cuello mediano pulido exterior, espatulado interior	Urizar 2004
1636 d.C.±35	UCTL1280	Camisas 6 (Choapa)	Borde pulido grueso decorado espiga	
1665 d.C.±80 (200±80 AP no calibrado)	Beta 135746	Camisas 6 (Choapa)	Material carbonizado (base de fogón)	
1460 d.C.±60	UCL1407	El Ingenio (Cordón de Chacabuco)	Borde evertido con posible pigmento blanco y pulido espatulado exterior	Baudet y Urizar 2001
1575 d.C.±40	UCTL1405	El Té de la Jarilla (Cordón de Chacabuco)	Borde con engobe y pulido espatulado por ambas superficies	Westfall y Román 2003
1595 d.C.±40	UCTL1406	Oreganal (Cordón de Chacabuco)	Borde evertido con engobe y pulido espatulado por ambas superficies	
1680 d.C.±30	UCTL1504	Santa Lucía (Comuna de Santiago)	Fragmento de plato con engobe rojo exterior y rojo y blanco interior	Westfall 2007

1540 d.C.±50	UCTL3321	PO11 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Cuerpo grueso con pulido espatulado por ambas superficies	Fondecyt N° 1160511
1620 d.C.±35	UCTL3325	NG-1 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Cuello con pulido espatulado interior y ahumado exterior	
1645 d.C.±45	UCTL3310	PO8 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Unión de plato con pintura roja exterior y pulido espatulado por ambas superficies	
1735 d.C.±30	UCTL3323	NG-1 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Unión inflectada con ahumado y pulido espatulado exterior y pulido interior	
1760 d.C.±30	UCTL3304	PO6 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Cuerpo con ahumado por ambas superficie, y pulido espatulado exterior y pulido interior	
1760 d.C.±30	UCTL3306	PO7 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Cuerpo con pulido espatulado por ambas superficies	
1795 d.C.±25	UCTL3303	PO6 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Cuerpo con pulido espatulado exterior y pintura roja por interior	
1800 d.C.±25	UCTL3312	PO8 (Pomaire, Comuna de Melipilla)	Cuerpo con pulido espatulado exterior, pulido y pintura dorada por interior	
1545 d.C.±60	UCTL3474	Hospital Provincial de Ñuble (Chillán)	Cuerpo monocromo negro con pulido exterior	Latorre 2022; Mengozzi 2025
1560 d.C.±40	UCTL3475	Hospital Provincial de Ñuble (Chillán)	Unión inflectada monocromo negro con pulido y grabado exterior	
1685 d.C.±30	UCTL3473	Hospital Provincial de Ñuble (Chillán)	Cuerpo monocromo con pulido y decoración grabada exterior	
1740 d.C.±30	UCTL3472	Hospital Provincial de Ñuble (Chillán)	Borde recto con pulido espatulado exterior y grabado floral por interior	

Tabla 2. Fechados absolutos asociados a material cerámico posthispánico.

Los datos expuestos sitúan los inicios de esta tradición entre mediados y fines del siglo *xvi*, poco tiempo después del arribo del español y con mayor presencia en el siglo *xvii*, aunque se deben evaluar con cautela los fechados prehispánicos, que podrían efectivamente corresponder a antecedentes tempranos o poseer errores en la metodología de datación. Se ha indicado que la producción y el consumo de “barro cocido” habría perdurado hasta mediados del siglo *xviii* (Barros Arana 1932), momento de mayor apertura comercial tras las reformas borbónicas (Prieto *et al.* 2006). No obstante, las primeras lozas europeas –y sus hábitos asociados– pare-

cen haber llegado a fines de ese siglo a Sudamérica (Schávelzon 2001). En la zona central, estos cambios fueron paulatinos, pues Maria Graham, en descripciones de contextos familiares de estratos socioeconómicos bajos y altos, menciona que se bebía leche en pocillos y se consumían diversos alimentos desde una misma fuente “sin intervención de platos” (Graham 2007 [1824]: 198-199), utilizando los dedos o untando el pan, aunque ya se conocía la “costumbre” europea de comer con plato individual y tenedor (Graham 2007 [1824]: 160). Estos modos variaron poco desde la colonia temprana, donde se acostumbraba a cenar en espacios diferenciados en las casas coloniales –reflejo de una separación social temprana en el ámbito doméstico (Pereira 1977)–, con un mantel en la mesa, botellas con gollete, escudillas y platos de barro con comida, utilizando tres dedos y cuchara de ser necesario. La servidumbre horneaba pan en los hornos y cocinaba sus alimentos en vasijas de greda en la cocina, espacio que también funcionaba como despensa (Pereira 1977).

Por otra parte, la etnografía da cuenta de que la producción y el consumo de esta vajilla perdura durante todo el siglo xx, en particular en zonas rurales (García-Roselló 2008; García-Roselló y Letelier 2022; Lago 1971; Montecino 1986; Ortiz 2014; Campaña 2018), donde se ha observado que continúa apareciendo en depósitos domésticos, asociada a elementos diagnósticos de dicho siglo. Es posible, por lo tanto, que solo la expansión de la industria nacional de loza desde la década de 1930 permitiera el reemplazo de la vajilla de greda en sectores populares urbanos.

Hacia la comprensión de una alfarería híbrida

Dada la inclinación materialista de la arqueología, los autores se apoyan en el concepto de cultura material híbrida para estudiar la cerámica doméstica posthispánica, concepto definido como la producción o la modificación de objetos materiales que incorporan elementos de múltiples tradiciones estilísticas o tecnológicas existentes (Card 2013; Deagan 2013; Silliman 2015).

El concepto de hibridación se ha sumado a la serie de conceptos que han sido utilizados por antropólogos y arqueólogos para referirse a las mezclas de culturas, tales como sincretismo y bricolaje, entre otros (Liebmann 2015). Sin embargo, a pesar de la gran popularidad que alcanza su aplicación en diversos estudios, algunos investigadores han advertido sobre su uso indiscriminado sin una definición clara (p.e., Stockhamner 2012; VanValkenburgh 2013; Palmié 2013; Silliman 2013, 2015). Teorías poscoloniales y nuevas perspectivas asociadas al postprocesualismo en arqueología y antropología han entendido la hibridación como la combinación de elementos identitarios de dos o más grupos sociales diferentes, de manera que desafían las relaciones de poder preexistentes. En ese sentido, los procesos de hibridación exponen disyunciones y conjunciones que emergen de los encuentros, dado que implica la reubicación del poder (Liebmann 2015).

El fin último debiera ser estudiar los procesos de hibridación más que la hibridación *per se*, entendiéndose esta como una práctica social que adquiere nuevas

interpretaciones y significados en el proceso del encuentro con “otros” (García-Canclini 2003; Silliman 2013). Siguiendo a Silliman (2005), la resistencia y la agencia indígena en las relaciones coloniales ayudaron a trazar la trayectoria de relaciones posteriores y, en base a sus tradiciones preexistentes y significados, darle sentido a los colonos y su cultura material. En esta perspectiva, también se concibe la continuidad y el cambio como parte de un mismo proceso, donde los encuentros coloniales causaron la disolución de valores tradicionales en ambas partes, pero crearon nuevas formas de hacer las cosas en un sentido social y material (Gosden 2004).

Discusión: cerámicas híbridas posthispánicas y aportes del estudio tecnológico

Lo expuesto anteriormente permite establecer un diagnóstico inicial de estas cerámicas como un conjunto utilitario que puede constituir, en proporciones importantes, los basurales de contextos urbanos y periféricos en las zonas del Norte Semiárido, Central y Centro-Sur. Los fechados sugieren una producción desde mediados o fines del siglo XVI, aunque se requieren más datos para precisar este rango. Lo que sí es posible postular es la producción de una cerámica híbrida en los años posteriores a las fundaciones de ciudades como Santiago (1541), Concepción (1550), Chillán (1580) y posiblemente La Serena (1544), esta última sin fechados conocidos.

Bajo el concepto de cerámica híbrida posthispánica se puede esbozar una dinámica histórica colectiva, con una escala macrorregional, que comparte aspectos visibles en diversas localidades entre las cuencas del Choapa y el Biobío, como las huellas de espatulado, las formas restringidas de perfiles compuestos e inflectados, platos y grandes contenedores, y las decoraciones grabadas y pintadas ondulantes. Estos atributos dan cuenta de nuevas funciones, productos y hábitos en las prácticas de consumo, y son resultado del proceso de entrelazamiento cultural en un marco de contacto sostenido en el tiempo, donde agentes sociales negociaron un terreno social nuevo y compartido (Soto 2026: 11; Silliman 2005). Este concepto cobra relevancia en particular en el ámbito de los estudios cerámicos, pues gran parte de las clasificaciones utilizadas aún mantienen una perspectiva esencialista, donde una tipología “mestiza” se evalúa según “diferencias de grado en su aculturación” (Senatore 1999: 104) o bajo la noción de “culturas de contacto” (Boccaro 2002; Gosden 2004; Liebmann 2008; Silliman 2005, 2010) a partir de la cantidad de rasgos españoles identificables en la cerámica. Sin embargo, no es posible discutir cuáles o por qué ciertas prácticas tecnológicas cambiaron, o la escala espacial y temporal en las cuales se insertaron, entre otras interrogantes.

Para solventar estas limitaciones, la aplicación de un enfoque tecnológico y el estudio de la cadena operativa (Lemmonier 1992; Roux 2016) permiten, por un lado, reconocer las innovaciones que introdujeron los artesanos en la producción fruto de la apropiación de referentes nuevos y, por el otro, aquellos aspectos que se mantuvieron independiente de los procesos de dominación y conquista, entendidos

como resistencia (Hegmon y Kulow 2005). A su vez, permiten aproximarse a las comunidades de práctica (Lave y Wenger 1991) –las unidades sociales mínimas detrás de la producción de estos objetos– y estudiar la distribución de estas comunidades y de sus procesos de hibridación para dar cuenta de diversas trayectorias.

De acuerdo con lo anterior, las técnicas del proceso de manufactura aluden a diversas esferas y procesos cognitivos del artesano(a), lo que hace posible su categorización para definir unidades sociales (Sanhueza 2004). Los aspectos visibles, tales como la decoración y la morfología, se asocian a valores estéticos o simbólicos y macroidentidades (Gosselain 2000; Falabella *et al.* 2015). Su amplia dispersión se debe a que son, justamente, los aspectos visibles los que pueden ser imitados por un amplio rango de personas. En este nuevo sistema, los grupos productores habrían reorientado sus productos hacia nuevas demandas; Maria Graham (2007 [1824]) ya da cuenta de la venta de lozas cerámicas de forma mercantil a principios del siglo XIX. Aumentar la producción mediante mejoras tecnológicas o mejorar la calidad y aumentar el valor de los productos fueron dos estrategias empleadas en Pomaire y Quinchamalí, respectivamente (García-Roselló 2008). La competencia en este mercado genera, entre otros efectos, una “homogeneización de la producción” (García-Roselló 2008: 197-198) que explicaría la introducción de ciertas decisiones técnicas posiblemente asociadas al aumento de la producción o la mejora de la calidad (marcas del espatulado, por ejemplo), la aceptación por parte de los consumidores que generaliza las innovaciones y la consecuente homogeneización de la producción que reduce la competencia.

Por su parte, los aspectos ocultos, como por ejemplo la selección y la preparación de materias primas, la formatización o la cocción, que no son observables fácilmente en el objeto, aluden a redes de interacción de menor escala y son más resistentes al cambio, aunque dentro de estos, la selección y el procesamiento de materias primas pueden adaptarse según los radios de aprovisionamiento, la intensidad de uso de ciertas fuentes y las apropiaciones o restricciones de fuentes por parte de ciertas comunidades, tal como se ha postulado para momentos prehispánicos (Falabella *et al.* 2022). La formatización de la pieza es de los pasos más resistentes al cambio, asociado a hábitos motores internalizados durante el aprendizaje (Gosselain 2000). Se debe considerar que trabajar con fragmentería supone ciertas limitaciones para estudiar la cadena operativa, pues no todas las elecciones son visibles en el objeto final; el tamaño pequeño, las huellas de uso y las intenciones de su productor pueden obliterar ciertos gestos técnicos.

De este modo, esta discusión entre lo mutable y lo estable dentro del proceso alfarero permite vislumbrar, además de una trayectoria colectiva, trayectorias particulares que responden a diversos procesos de hibridación, sobre todo en la Zona Central con más investigaciones. Los casos de estudio, si bien se enfocaron en una parte de la cadena operativa, exponen el potencial al aplicar un enfoque tecnológico. Esto, indudablemente, aporta a la discusión que ya se ha generado en otros ámbitos americanos, tales como la capacidad de agencia de los alfareros en contex-

tos de dominación o colonialismo, el intercambio, la resistencia y el surgimiento de nuevas prácticas tecnológicas, los contextos de función y uso y la significación de los distintos actores sociales involucrados (López 2016).

Proyecciones futuras

La comprensión de esta tradición cerámica híbrida está recién gestándose y, en este marco, la integración de datos procedentes de informes técnicos e investigaciones académicas permiten construir un panorama más claro respecto a su distribución espacial y su temporalidad. Con el enfoque tecnológico se ha comenzado a caracterizar principalmente la primera parte de la cadena operativa –obtención y procesamiento de pastas–, que ya ha evidenciado matices en los procesos de hibridación. Este estudio se puede profundizar con las ciencias arqueológicas, que permiten aplicar técnicas más precisas que complementan la escala macroscópica (Roux 2016) y posibilitan el estudio de la totalidad de la cadena operativa (Roux 2016) y, por ende, sus dinámicas sociales subyacentes. Se podría, por ejemplo, identificar las técnicas de manufactura que aluden a comunidades de prácticas a nivel intra o interlocalidad, o precisar la composición y los tipos de engobes que se utilizan, los cuales son aplicados como un criterio definitorio para definir una subtipología “engobada” roja cuando algunos “monocromos” presentan engobe, lo cual indicaría la misma cadena operativa.

Es necesario continuar con análisis diacrónicos de los conjuntos cerámicos para comprender cómo surgen y se desenvuelven los procesos de hibridación, situar cronológicamente el declive de estas cerámicas híbridas tras la masificación de la loza en los contextos urbanos y periféricos –aspecto que no ha sido abordado aún– y entender cómo derivan en los desarrollos de tradiciones alfareras posteriores en la Zona Central y Sur, como Pomaire, Vichuquén, Pilén, Quinchamalí, Santa Cruz de Cuca y La Florida (García-Roselló 2016; Lago 1971). También se hace necesaria una perspectiva sincrónica que integre la alfarería entre centros urbanos y pueblos alfareros que estuvieron inmersos en el sistema colonial y republicano para ahondar en la escala macrorregional que se da desde los tiempos coloniales. En esta misma línea, se debe continuar con la unificación de criterios analíticos y atributos a considerar entre analistas para fomentar la discusión de los resultados que se producen, en su mayoría, dentro de los análisis de impacto ambiental.

Agradecimientos. A Lorena Sanhueza por promover los espacios de discusión, por sus comentarios y sugerencias. A Francesca Mengozzi y Catherine Westfall por la generosidad de compartir sus trabajos previos y fechados.

Referencias citadas

- ACA. 2022a. Informe de análisis cerámico de baja temperatura: Caracterización arqueológica. Pique de Construcción N° 9, Línea 7, Metro S.A. Manuscrito.
- ACA. 2022b. Informe de análisis cerámico: Caracterización arqueológica. Pique Baquedano Parque Forestal, Línea 7, Metro S. A. Manuscrito.
- ACA. 2022c. Informe de análisis cerámico de baja temperatura: Etapa de caracterización arqueológica. Proyecto Edificio Lincoyán, Concepción. Manuscrito.
- ACA. 2022d. Informe de análisis de cerámica arqueológica de baja temperatura: Sitios SM-01, SM-06 y SM-08. Proyecto "Parque Eólico San Matías", Los Ángeles. Manuscrito.
- ACA. 2023a. Informe de análisis cerámica de baja temperatura: Etapa de sondeo. Proyecto AVO II, Santiago. Manuscrito.
- ACA. 2023b. Informe de análisis cerámica arqueológica de baja temperatura: Sitio Puente Industrial-1. Proyecto "Concesión Vial Puente Industrial", región del Biobío. Manuscrito.
- ACA. 2024a. Informe de análisis de cerámica arqueológica de baja temperatura: Sitio SM-05. Proyecto "Parque Eólico San Matías", Los Ángeles. Manuscrito.
- ACA. 2024b. Informe de análisis de cerámica arqueológica de baja temperatura: Sitio SM-07. Proyecto "Parque Eólico San Matías", Los Ángeles. Manuscrito.
- ACA. 2025. Informe de análisis material cerámico de baja temperatura: Sitio Hallazgo N° 4, etapa de rescate arqueológico. Proyecto Concesión Vial Puente Industrial, región del Biobío. Manuscrito.
- Andino Consultores. 2018. Informe final de rescate arqueológico: Sitio Salvador-1. Proyecto Reposición Hospital del Salvador e Instituto Nacional de Geriatria. Manuscrito.
- Arnold, D. E. 1985. *Ceramic Theory and Cultural Process (New Studies in Archaeology)*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Barros Arana, D. 1932. *Riquezas de los antiguos jesuitas de Chile*. Ercilla, Santiago.
- Boccaro, G. 2002. Colonización, resistencia y etnogénesis en las fronteras americanas. En: *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas: Siglos XVI-XX*, editado por G. Boccaro, pp. 47-82. Abya-Yala, Quito.
- Baudet, D. 2007. Informe análisis material cerámico y loza. Sitio Plaza Mekis. Manuscrito.
- Baudet, D. 2009. Informe análisis cerámico de Mapocho urbano limpio. Manuscrito.

- Baudet, D., y J. Baeza. 2013. Informe análisis cerámico alfarería baja y alta temperatura: Sitio MCHAP. Manuscrito.
- Baudet, D., y G. Urizar. 2001. Informe análisis cerámico de acueductos coloniales: Sitio Santa Lucía, Sector José Miguel de la Barra Esquina Merced. Manuscrito.
- Botto, C. 1989. *Palacio de la Real Aduana: Un metro de cinco siglos*. Tesis para optar al título de arqueóloga. Universidad de Chile, Santiago.
- Calvo, G. 2010. Cerámica colonial en los asentamientos de los esteros Pupío y Cavilolén, cuarta Región de Coquimbo. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Valdivia, 2006*, pp. 201-208
- Campaña, G. 2018. La cerámica de Quinchamalí como patrimonio cultural nacional. Dimensiones materiales e inmateriales de una tradición alfarera. *Persona y Sociedad* xxxii (1): 140-162
- Card, J. J. 2013. Introduction. En: *The Archaeology of Hybrid Material Culture*, editado por J. J. Card, pp. 1-21. Southern Illinois University Press, Carbondale.
- Chiavazza, H., L. Puebla y V. Zorrilla. 2003. Estudios de los materiales cerámicos históricos procedentes del área fundacional de la ciudad de Mendoza. *Noticias de Antropología y Arqueología*, núm. especial.
- Ciprés Consultores. 2020. Informe final: Caracterización Arqueológica. Proyecto Tunquén. Manuscrito.
- Contreras, H. 1998. Comunidades indígenas y encomienda en el valle de Chile durante las primeras décadas del asentamiento español 1541-1597. En: *Un sentido, una diferencia: Inscripción y contexto del complejo cultural Aconcagua en el curso superior del río Aconcagua*. Informe del Proyecto Fondecyt N° 1970531, 1er año, dirigido por R. Sánchez. Santiago.
- Contreras, H. 1999. Servicio personal y economía comunitaria en los cacicazgos indígenas de aconcagua durante el siglo XVII, 1599-1652. En: *Un sentido, una diferencia: Inscripción y contexto del complejo cultural Aconcagua en el curso superior del río Aconcagua*. Informe del Proyecto Fondecyt N° 1970531, 2do año, dirigido por R. Sánchez. Santiago.
- Contreras, H. 2000. Empresa colonial y servicio personal en la encomienda de Putaendo, La ligua y Codegua, 1549-1630. En: *Un sentido, una diferencia: Inscripción y contexto del complejo cultural Aconcagua en el curso superior del río Aconcagua*. Informe del Proyecto Fondecyt N° 197053, 3er año, dirigido por R. Sánchez. Santiago.
- Contreras, H. 2010. Los conquistadores y la construcción de la imagen del "indio" en Chile central. En: *América colonial, denominaciones, clasificaciones e identidades*, editado por A. Araya y J. Valenzuela. RIL, Santiago..

- Contreras, H. 2016. Migraciones locales y asentamiento indígena en las estancias españolas de Chile central, 1580-1650. *Historia* 49(1): 87-110.
- Cortés, C. s.f. Informe cerámico: Sitios Parque Industrial 1, 2, 3, 4, y hallazgo aislado 3 y 7. Proyecto condominio Parque Capital Centro Industrial. Manuscrito.
- Cruz, I., A. de la Taille-Trétinville y A. F. González. 2019. *Cerámica perfumada de las monjas clarisas: Desde Chile hacia el mundo: Oficio terapéutico y consumo: Siglos XVI-XX*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Deagan, K. 1987. *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800. Vol. I: Ceramics, Glassware and Beads*. Smithsonian Institution Press, Washington.
- Deagan, K. 2013. Hybridity, Identity, and Archaeological Practice: The Archaeology of Hybrid Material Culture. En: *The Archaeology of Hybrid Material Culture*, editado por J. J. Card, pp. 260-276. Southern Illinois University Press, Carbondale.
- Echaíz, R. 1975. *Historia de Santiago. Tomo II: La república*. Imprenta Ricardo Neupert, Santiago.
- Enrich, F. 1891. *Historia de la compañía de Jesús en Chile*, tomo I. Imprenta de Francisco Rodal, Barcelona.
- Espinoza, M. 2023. *Cambios y continuidades en la producción alfarera de Pomaire: Un análisis desde el periodo alfarero temprano hasta el colonial*. Memoria para optar al título de Arqueóloga. Universidad de Chile, Santiago.
- Falabella, F., L. Sanhueza, I. Correa, E. Fonseca, C. Roush y M. Glascock. 2015. Tradiciones tecnológicas del período alfarero temprano de Chile central: Un estudio de bordes, materias primas y pastas de vasijas de cocina en la microrregión de Angostura. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 46(4): 39-102.
- Falabella, F., L. Sanhueza, I., Correa, B. MacDonald, y M. D., Glascock. 2022. Prácticas de aprovisionamiento de materias primas alfareras en los periodos alfareros en Chile central: Lo que revelan los análisis por activación neutrónica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 54(4): 595-611.
- Garceau, C. 2013. Análisis cerámico. Edificio Moneda Bicentenario. Manuscrito.
- García-Canclini, N. 2003. Noticias recientes sobre la hibridación. *Trans, Revista Transcultural de Música* 7.
- García-Rosselló, J. 2008. Etnoarqueología de la producción cerámica: Identidad y territorio en los Valles Centrales de Chile. *Mayurqa, Revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts* 32 (núm. monográfico).

- García-Rosselló, J. 2016. ¡Que vienen las máquinas!: Una historia de cambio tecnológico en la aldea alfarera de Pomaire (Chile). *Anales del Museo de América* 24: 122-144.
- García-Rosselló, J., y J. Letelier. 2022. The Origin of Chilean Pottery-Making Policies (1930-1990). *International Journal of Cultural Policy* 28(1): 107-123.
- Goldschmidt, D. 2012. Informe de análisis cerámico, sondeo arqueológico. Palacio Pereira. Manuscrito.
- Goldschmidt, D., y J. Letelier. 2022. Aproximaciones sobre la arqueología urbana y del patrimonio construido en la ciudad de Santiago, Chile. *Urbania, Revista Latinoamericana de Arqueología e Historia de las Ciudades* 11: e102.
- Góngora, M. 1970. *Encomenderos y estancieros: Estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la conquista*. Universidad de Chile, Valparaíso.
- González, I., y V. Pedrotta. 2006. Los materiales sintéticos: Producción y análisis de cerámicas arqueológicas. En: *El modo de hacer las cosas: Artefactos y ecofactos en arqueología*, editado por C. Pérez de Micou, pp. 187-231. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Gosden, C. 2004. *Archaeology and Colonialism: Cultural Contact from 5000 BC to the Present*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Gosselain, O. 2000. Materializing Identities: An African Perspective. *Journal of Archaeological Method and Theory* 7(3): 187-217.
- Graham, M. 2007 [1824]. *Diario de una residencia en Chile durante el año 1822, y un viaje a Brasil en 1823*, editado por N. Blanc. Andros, Santiago.
- Guajardo, Á. 2013. Informe análisis cerámico de baja y alta temperatura: Sitio fiscalía nacional. Manuscrito.
- Guajardo, Á. 2015. Informe de análisis cerámico: Sitio Independencia Park, comuna de Independencia. Manuscrito.
- Guajardo, Á., y S. Avilés. 2018. Informe de análisis cerámico: Sondeos y rescate arqueológico. Proyecto Edificio Concepto Smart Sitio Mujica 0133, Santiago. Manuscrito.
- Hegmon, M., y S. Kulow. 2005. Painting as Agency, Style as Structure: Innovations in Mimbres Pottery Designs from Southwest New Mexico. *Journal of Archaeological Method and Theory* 12: 313-334.
- Lago, T. 1971. *Arte popular chileno*. Universitaria.
- Latorre, E. 2016. Informe análisis cerámico. Proyecto Edificio Carrión Gamero (comuna de Independencia, región Metropolitana). Manuscrito.
- Latorre, E. 2018. Informe de análisis material cerámico: Sitio Quinta-1 (región del Libertador General Bernardo O'Higgins). Manuscrito.
- Latorre, E. 2019a. Informe análisis material cerámico: Sitio CCI MALS 1 (comuna de La Serena, región de Coquimbo). Manuscrito.

- Latorre, E. 2019b. Informe de análisis material cerámico: Sitio Montecarlo 1. Proyecto Centro Comercial Puntocentro, región Metropolitana. Manuscrito
- Latorre, E. 2020. Informe de análisis material cerámico: Sitio Nataniel Cox 414-420 (comuna de Santiago, región Metropolitana). Manuscrito.
- Latorre, E. 2021. Informe análisis material cerámico. Proyecto Restauración Basílica del Salvador (comuna de Santiago, región Metropolitana). Manuscrito.
- Latorre, E. 2022. Informe de análisis material cerámico: Rescate. Proyecto Nuevo Hospital Provincial de Ñuble (comuna de Chillán, región de Ñuble). Manuscrito.
- Latorre, E., y C. Soto. 2016. Informe de análisis cerámico: Etapas de caracterización y rescate: Sitio Cervecería Ebner. Proyecto Mall Independencia, región Metropolitana. Manuscrito.
- Latorre, E., Á. Guajardo, K. Riffo, L. Ruiz, M. Torres e Y. Villarroel. 2017. Informe de análisis material cerámico. Proyecto ampliación Hospital Salvador e Instituto Nacional de Geriátría (comuna de Providencia, región Metropolitana). Manuscrito.
- Lave, J., y E. Wenger. 1991. *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University Press, Nueva York.
- Lemmonier, P. 1992. *Elements for an Anthropology of Technology*. University of Michigan, Ann Arbor.
- Liebmann, M. 2008. Introduction: The Intersections of Archaeology and Postcolonial Studies. En: *Archaeology and the Postcolonial Critique*, editado por M. Liebmann y U. Z. Rizvi, pp. 1-20. Altamira Press, Lanham.
- Liebmann, M. 2015. The Mickey Mouse Kachina and Other "Double Objects": Hybridity in the Material Culture of Colonial Encounters. *Journal of Social Archaeology* 15(3): 319-341.
- López, M. 2006. Imágenes postconquista y etnogénesis en la quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina: Hipótesis de trabajo arqueológico. *Memoria Americana* 14: 167-202.
- Márquez de la Plata, F. 1928. Viaje de Valparaíso a Santiago de Chile. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 59(63): 167-184.
- Mankuk. 2020. Informe final: El Cortijo Línea 3. Metro s.a. Manuscrito.
- Mengozzi, F. 2025. Informe de rescate arqueológico. Construcción nuevo Hospital Regional de Ñuble. Manuscrito.
- Minga. 2020. Rescate arqueológico: Sitio Manuel Rodríguez, Comuna de Santiago, región Metropolitana. Manuscrito.

- Molina, A. 2020. Informe de materialidad: Alfarería de baja temperatura y vidrio: Recolección superficial arqueológica. Proyecto planta fotovoltaica Rinconada. Manuscrito.
- Montecino, S. 1986. *Quinchamalí: reino de mujeres*. Centro de Estudios de la Mujer.
- Ortiz, F. 2014. *Loceras de Pilén: La artesanía como recurso entre lo global y lo local*. Memoria de título para optar al Título Profesional de Antropóloga con mención en Antropología Sociocultural. Universidad de Concepción, Concepción.
- Palmié, S. 2013. Mixed Blessings and Sorrowful Mysteries: Second Thoughts about "Hybridity". *Current Anthropology* 54(4): 463-482.
- Pereira, E. 1965. *Historia del arte en el Reino de Chile*. Universidad de Chile, Santiago.
- Pereira, E. 1977. *Apuntes para la historia de la cocina chilena*. Universitaria, Santiago.
- Prado, C. 2001. Informe análisis de la cerámica, porcelana, gres y loza del sitio Santa Lucía. Manuscrito.
- Prado, C. 2006. Precisiones en relación con un tipo cerámico característico de contextos urbanos coloniales de la zona central de Chile. En: *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, tomo II, pp. 1011-1023. Valdivia.
- Prado, C., A. Gómez y F. Ocaranza. 2015. La producción alfarera en la ollería de los jesuitas de Santiago, Chile (siglos XVII-XVIII). *Trabajo y Sociedad* 24: 249-265.
- Prieto, C., J. Baeza, F. Rivera y P. Rivas. 2006. Estudios cerámicos en la Catedral Metropolitana: Aportes a la arqueología histórica de Santiago de Chile. En: *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, tomo II, pp. 1025-1036.
- Prieto, C., y H. Chiavazza. 2015. Cambios en contextos de colonización: Opciones económicas y transformaciones tecnológicas en el norte de Mendoza entre los siglos XV y XVII (Rca. Argentina). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 9(1): 7-33.
- Reyes, V. 2012. Análisis de cerámica de baja y alta temperatura: Sitio Morandé 83. Manuscrito.
- Riffo, K. 2020. Informe análisis materialidad cerámica. Proyecto Inmobiliario Edificio Trigales. Manuscrito.
- Riffo, K. y M. Quiroz. 2020. Informe análisis material cerámico: Pozos de sondeo. Proyecto Obras de aguas lluvias y saneamiento interno centro industrial, comuna de Lampa, región Metropolitana. Manuscrito.
- Roux, V. 2016. *Ceramics and Society: A Technological Approach to Archaeological Assemblages*. Springer, Cham.

- Rovira, B. 2001. Presencia de mayólicas panameñas en el mundo colonial: Algunas consideraciones acerca de su distribución y cronología. *Latin American Antiquity* 12(3): 291-303.
- Saball, A. 2020. Informe de análisis: Alfarería. Proyecto Habilitación paseo urbano fluvial lecho río Mapocho, comunas de Santiago y Providencia. Manuscrito.
- Sanhueza, L. 2004. *Estilos tecnológicos e identidades sociales durante el período alfarero temprano en Chile central: Una mirada desde la alfarería*. Tesis para obtener el grado de Magíster en Arqueología. Universidad de Chile, Santiago.
- Santana, M. 2012. Cerámica de las clarisas: Aportes a las identidades y dinámicas sociales en el Santiago colonial. *Urbanis, Revista Latinoamericana de Arqueología e Historia de las Ciudades* 2: 49-70.
- Schávelzon, D. 2001. *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX)*. La Imprenta Digital SRL.
- Senatore, M.X. 1999. Arqueología del contacto europeo-americano: discusión teórica y modelos de análisis en áreas marginales. *Revista Do Museu de Arqueologia e Etnologia*, Suplemento 3:103-118.
- Silliman, S. W. 2005. Culture Contact or Colonialism? Challenges in the Archaeology of Native North America. *American Antiquity* 70(1): 55-74.
- Silliman, S. W. 2010. Indigenous Traces in Colonial Spaces: Archaeologies of Ambiguity, Origin, and Practice. *Journal of Social Archaeology*, 10(1): 28-58.
- Silliman, S. W. 2013. What, Where, and When Is Hybridity. En: *The Archaeology of Hybrid Material Culture*, editado por J. J. Card, pp. 486-500. Southern Illinois University Press, Carbondale.
- Silliman, S. W. 2015. A Requiem for Hybridity? The Problem with Frankensteins, Purées, and Mules. *Journal of Social Archaeology* 15(3): 277-298.
- Silva, F. 1962. *Tierras y pueblos de indios en el Reino de Chile: Esquema histórico-jurídico*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Derecho. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Stockhammer, P. 2012. Conceptualizing Cultural Hybridization in Archaeology. En: *Conceptualizing Cultural Hybridization: A Transdisciplinary Approach*, editado por P. W. Stockhammer, pp. 43-58. Springer, Nueva York.
- Soto, J. 2026. *Producción e hibridación en la cerámica de tradición indígena en el área fundacional de Santiago de Chile durante el periodo colonial (XVI-XVIII)*. Tesis de Magíster en Arqueología. Universidad de Chile, Santiago.

- Therrien, M., E. Uprimny, J. Lobo-Guerrero, M. F. Salamanca, F. Gaitán y M. Fandiño. 2002. *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada*. FIAN, Banco de la República, Bogotá.
- Urizar, G. 2004. El material cerámico del sitio Camisas 6 (Embalse Corrales), Comuna de Salamanca, Provincia del Choapa. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 36, vol. especial Actas del xv Congreso de Arqueología Chilena, Arica 2000: 817-831.
- Valdés, X., y Matta, P. 1986. *Oficios y trabajos de las mujeres de Pomaire*. Pehuén, Centro de Estudios de la Mujer, Santiago.
- Valenzuela, J. 2010. Indígenas andinos en Chile colonial: Inmigración, inserción espacial, integración económica y movilidad social (Santiago, siglos xvi-xviii). *Revista de Indias*, 70(250): 749-778.
- VanValkenburgh, P. 2013. Hybridity, Creolization, Mestizaje: A Comment. *Archaeological Review from Cambridge* 28(1): 301-322.
- Westfall, C. 2007. Arqueología en el Cerro Santa Lucía, Santiago de Chile. En: *Actas del II Seminario Internacional de Arqueología*, pp. 83-102. La Habana.
- Westfall, C., y M. Barrera. 2012. Arqueología histórica en la Plaza Alcalde Patricio Mekis, Santiago de Chile. En: *Actas del xviii Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 507-518. Valparaíso.
- Westfall, C., y Á. Román. 2003. Cronologías cerámicas del cerro Santa Lucía de Santiago (Chile). Ponencia. Congreso Internacional de Americanistas, Santiago.